

Todo un fracaso, los resultados electorales derrotan al partido político y lo ponen en una de las peores posiciones en su historia

GISELA GONZÁLEZ

Con dos derrotas consecutivas el Partido Revolucionario Institucional (PRI) del Estado de México, dejó de ser un Instituto de alta solvencia política para convertirse en uno donde los votos de una jornada a otra disminuyeron drásticamente y dejó de ser así, uno de los Comités Directivos Estatales (CDE) a donde la mayoría de políticos quería acudir para impulsar su carrera.

Primero se perdió la gubernatura de la entidad, lo que no había sucedido en la historia de este estado, se dio el año pasado y con ello llegó la alternancia, pero también la primera gobernadora del Estado de México, Delfina Gómez Álvarez. El traspie representó para la clase política mexiquense un duro revés pues se perdió el territorio que había sido su bastión. Para muchos, el tricolor

Deja PRI de ser opción en el estado

mexiquense se había convertido en una especie de formador de talentos políticos, por sus formas, sus fondos y el estilo de hacer política.

El histórico primer revés para el PRI del Estado de México llegó junto con la presidencia de Ana Lilia Herrera Anzaldo y con ello la discordancia en el interior, la pérdida de rumbo, de identidad y de un liderazgo que mantuviera a los priistas locales unidos hacia la elección presidencial del 2024.

Entre los jalones por posiciones, incluso de la misma presidencia del tricolor local, llegó la elección del 2024 y el otrora partido aplanadora, no sólo cayó hasta el cuarto lugar nacional y en lo estatal en un

segundo lugar pero muy alejado del primero, es decir aquí Morena logró un dos a uno, sino que además perdió casi medio millón de votos. Todo un fracaso, una derrota más que pone al partido político en una de las peores posiciones en su historia. No sólo perdió por primera vez la gubernatura, no sólo perdió la elección del 2024, sino también perdió el rumbo y, según se observa, no hay claridad en la ruta que se quiere seguir para levantar una institución que, por lapsos, parece no tener futuro.

Números del fracaso

Fue a finales de diciembre del 2023, cuando Alejandro Moreno

De acuerdo al Programa de Resultados Preliminares 2024 (PREP) del Instituto Electoral del Estado de México (IEEM), el PRI solo como partido, obtuvo 1 millón 327 mil 329 votos, lo que significó el 16.63 por ciento de los sufragios emitidos



FOTOS: ESPECIAL

Cárdenas, presidente del PRI nacional, designó a Herrera Anzaldo como presidenta interina, ante el inicio del proceso electoral para elegir la presidencia de México

Se informó que la también ex presidenta de Metepec, se convertiría en la nueva dirigente interina hasta que se realizara una votación con la militancia local, para elegir a la persona que dirija el partido por los próximos cuatro años.

Luego de que el PRI perdió la gubernatura con su entonces abanderada priista, Alejandra Del Moral Vela, el objetivo de Herrera Anzaldo era mantener el mayor número de votos en la contienda electoral de este año, sin embargo, no fue así.

De acuerdo al Programa de Resultados Preliminares 2024 (PREP) del Instituto Electoral del Estado de México (IEEM), el PRI solo como partido, obtuvo 1 millón 327 mil 329 votos, lo que significó el 16.63 por ciento de los sufragios emitidos.

Esta cifra es menor a la que obtuvo el tricolor sólo para la gubernatura de la entidad mexiquense, que fue de 1 millón 732 mil 874, de acuerdo a los resultados definitivos; es decir, el PRI perdió 405 mil

545 votos en las elecciones de este año en la entidad mexiquense.

Esta pérdida de sufragios lo llevó a dejar de gobernar municipios clave como Tlalnepantla y la propia capital del estado, Toluca, ambos municipios se habían logrado recuperar en las elecciones del 2021.

En esas elecciones, el PRI obtuvo 805 mil 821 votos solo y un millón 613 mil 142 en lo que nació como la Alianza PRI PAN PRD.

Con esta alianza, tanto el tricolor, como el blanquiazul y el sol azteca, lograron recuperar otros municipios como Naucalpan, Atizapán de Zaragoza y Cuautitlán Izcalli, de los cuales en esta contienda sólo uno obtuvo la alianza, que fue el municipio atizapense.

Cabe destacar que tanto en las elecciones del 2017, 2021 y 2023, la participación ciudadana fue entre 50 y el 52 por ciento; en las elecciones de este año, la participación en la entidad mexiquense fue del 64 por ciento.

Hasta el momento, el PRI estatal no ha dado a conocer si se llevará a cabo la designación de una nueva dirigencia, organizada desde la entidad o si continuarán bajo el mandato del PRI nacional.

No sólo perdió por primera vez la gubernatura, no sólo perdió la elección del 2024, sino también perdió el rumbo y, según se observa, no hay claridad en la ruta que se quiere seguir para levantar una institución que, por lapsos, parece no tener futuro